



Escoger el camino apropiado

Ella tenía 15 años cuando llegó a Japón. Como iba al colegio desde los cinco años en su país, ya estaba en el cuarto grado de la secundaria. Acompañando a sus padres vino a Japón y tenía mucha expectativa de estudiar en este país, ya que le gustaban los libros. Hasta ese momento, había venido dos veces a Japón para pasar las vacaciones junto a sus padres, por lo que pensaba conocer el sistema japonés.

Pero cuando ingresó al colegio público, ocurrieron problemas que ni siquiera había imaginado. Por ejemplo, la actitud de los alumnos hacia los profesores era como si fueran amigos, el ambiente de las clases era alborotado, había muchas actividades escolares que nunca había conocido en su país, etcétera. Además, era un colegio de chicas y había muchas cosas que le costaba aceptar. Por eso, dejó de asistir ese colegio después de dos meses. Sus padres, muy preocupados, se plantearon varias opciones.

1) La escuela americana donde se usa sólo el inglés en las clases: Sus cuotas escolares son muy elevadas.

2) La escuela particular: Tiene un curso especial para niños extranjeros pero quedaba lejos, y ésta también era muy costosa. Es muy difícil ingresar a medio curso, además de tener que aprobar en los exámenes de ingreso. Se necesitaba la competencia

básica (suficiencia) en japonés.

3) Regreso al país y graduarse de la secundaria: Esto la obliga a vivir separada de sus padres.

La opción que escogió esta chica fue la tercera, el regreso a su país. Había dicho que regresaba a su país para abrir su camino por su cuenta. Desde la casa de su abuela asistió activamente a la secundaria, pero no podía dejar de soñar con vivir junto a su familia. Esta chica terminó su curso de la secundaria superior, y volvió a Japón con el regalo para sus padres de haber obtenido el primer puesto entre los graduados.

Entonces ella me buscó y juntas buscamos en varios sitios y ahora se ha decidido por el curso del japonés como educación preparatoria para postularse a la universidad. Este curso requiere un examen de ingreso, pero una vez aprobado uno puede estudiar tanto el japonés como las asignaturas básicas. La cuota anual es de unos 700.000 yenes. Si se aplica bastante, hay posibilidad de postularse a una universidad estatal como estudiante extranjero. Si sale aprobada, podría recibir un descuento en las cuotas de enseñanza para extranjeros.

Cuando a uno no le va bien por un camino, buscándolo bien, a veces es posible dar con otro camino mejor. A mí me parece que le fue mejor estudiar bien primero en español, adquiriendo buenos conocimientos básicos en su idioma, y después estudiar intensivamente el idioma japonés. Quisiera que los jóvenes escogiera algún camino adecuado a sí mismos entre las muchas alternativas que se les presentan.

* Educadora e intérprete, coordinadora de la asociación literaria Mikage Kagetsu y miembro activo de APEJA, asociación Peruano-Japonesa.